

por el tema de las instituciones y esta catarsis nos va a dar una oportunidad de que el político se amarre voluntariamente las manos para dejar trabajar al ciudadano mexicano, para dejar trabajar a la empresa mexicana, a la empresa sonorensis. El hecho de que hoy la competencia sea vista como una virtud económica es parte del cambio. Más allá de si gana aquel o el otro, la gran pregunta es cómo nos va a afectar en materia económica y va a depender de la medida en que el político se comporte como un estadista y esté dispuesto a amarrarse las manos y dejarnos trabajar”, reiteró.

### La tercera transición

La directora general de México Evalúa destacó la exigencia por parte de la sociedad en algunos puntos de la agenda para la próxima administración. México ha tenido una transición política, una transición económica y consideró que el país está tratando de avanzar a una tercera transición que tiene que ver con la rendición de cuentas y el Estado de Derecho. “Entonces me parece clave que haya un planteamiento muy claro por parte de las élites empresariales y sociales para los contendientes en cuanto a que definan su postura respecto a esta tercera transición, la cual es particularmente difícil porque lo que le estamos pidiendo a los políticos es que se amarren las manos. Cómo les quitamos poder discrecional que genera incertidumbre en nuestras interacciones cotidianas, cómo generar contrapesos al poder, de eso se trata. El país podría avanzar muchísimo si en la agenda del próximo gobierno este tema está en el centro de las prioridades”, externó. México ha sufrido una transformación fundamental que no necesariamente dejó estructuras de gobierno funcionales, por ello, lo primero que debe estar en la agenda es cómo restablecer el pacto económico fundamental entre gobierno y ciudadanos; es decir, ciudadano que pague impuestos y gobierno que



provee servicios de calidad, agregó. El humor social negro tiene que ver con que los mexicanos no estamos recibiendo del estado lo que necesitamos en dimensiones elementales como seguridad y servicios educativos de calidad. El federalismo fiscal llegó a su límite funcional y las estructuras de gobierno no están siendo eficaces. En este sentido, urgió a repensar en estructuras del estado que correspondan a las realidades actuales y a las necesidades de los ciudadanos. “Yo creo que en esta tercera transición no tenemos el consenso de las élites políticas y por eso va a ser un trabajo sumamente arduo hacer que las instituciones anticorrupción que hemos creado funcionen cabalmente. Un punto primordial en la agenda es cómo abatimos la corrupción. Ya nos hemos dado un Sistema Nacional

Anticorrupción, ahora es tema de agenda cómo las fortalecemos”, añadió. Otro punto que destacó Edna Jaime fue el de la seguridad y consideró que no hay manera de que el país pueda proponerse una meta de desarrollo, si el Estado mexicano no logra, primero, proteger la vida de sus ciudadanos. Por ello insistió en fortalecer las instituciones civiles en materia de seguridad, “y conocer las distintas dinámicas de la violencia y poder generar respuestas hechas a la medida; son múltiples estrategias de seguridad que sí requieren la concurrencia de los tres órdenes de gobierno”. Para Roberto Salinas la prioridad es atacar la pobreza y desigualdad que generan fuerte resentimiento social y podrían agudizar el tema de la violencia. La solución, dijo, es el crecimiento económico sostenido.

### Es AMLO, ¿un riesgo?

El triunfo de Andrés Manuel López Obrador en las elecciones del 1 de julio abre la posibilidad de un escenario de riesgo; de un viraje en materia económica y de una estrategia sin sustento que pueda hacernos retroceder en el tiempo y eventualmente pagar costos económicos, dijo Edna Jaime, a quien le preocupa la cancelación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y que México quede a la deriva.

“Si la contienda es cerrada, las instituciones que hemos construido, los contrapesos que hemos ido forjando, se van a poner a prueba. Vamos a ver qué tanto funcionan, pero el Estado debe ser vigilado”, aseveró.

Además, agregó, el que se oigan voces de la sociedad civil, el que haya un mercado de ideas, donde las ideas compiten, son rasgos de una sociedad abierta que debemos conservar. El temperamento de quien gane podrá ser medido de acuerdo a como responda a la crítica.

Roberto Salinas dijo que el aspecto más dañino es cerrar la posibilidad del diálogo.

Consideró que López Obrador sí tiene una veta mesiánica pero reconoció que se ha rodeado de gente muy inteligente que con seguridad lo están asesorando para que sea más equilibrado. “Incluso, usa el sentido del humor –que es una forma de impulsar el diálogo- pero no creo que esté preparado para el diálogo”.

De llegar a la presidencia, agregó, tendrá dificultad para cambiar el modelo económico “porque, aunque seamos de la ultraizquierda, digamos, nos gusta el hecho de ser clasemedios. La mentalidad del mexicano ha cambiado. Podría hacer un gran daño si le gana esa veta autoritaria, pero creo que va a ser mucho más cauteloso si llega a ganar. La reflexión es de parte de la sociedad civil, hay que ser valientes y decirle: señor, átese las manos y déjenos trabajar”.